



Ahorrar agua, combinando los usos tradicionales con la tecnología punta. Es el objetivo del proyecto optimizagua. Se consigue así reutilizar el agua de lluvia en el mantenimiento de campos y zonas verdes. Este proyecto, incluido en el programa Life de la Unión Europea, lo desarrolla la Fundación San Valero en colaboración con el Ayuntamiento de Zaragoza.

Informa **MARÍA JOSE GARVI**

El proyecto se aplicará en los parques Castillo Palomar y del Oeste, en Oliver y en el colegio Ana Mayayo de la capital aragonesa. En junio comenzarán las obras para colocar los prototipos necesarios. El presupuesto de optimizagua supera el millón de euros. La Unión Europea aporta el 49 por ciento de la financiación a través del programa Life, ya que esta iniciativa combina el medio ambiente con la innovación tecnológica.

César Romero, responsable de este proyecto de la Fundación San Valero, explica que el sistema consta de automatismos que dicen cuando hay que regar, y qué agua utilizar: la procedente de los aljibes o utilizar la red de canalizaciones. Este sistema tecnológico, que combina el uso de aljibes con la tecnología punta, permitirá ahorrar entre un 35 y un 50 por ciento el uso del agua.

Además, los responsables de esta iniciativa, para demostrar ese ahorro de agua usando tradición e innovación, instalarán también sus sistemas en campos de Cádiz y Huesca. En concreto, en la provincia oscense lo harán en cultivos de secano, y en la gaditana, de maíz. Las ventajas de Optimizagua también se incorporarán a zonas residenciales de Zaragoza y Logroño para mejorar el cuidado de zonas verdes.

En esta iniciativa, la Fundación San Valero actúa como coordinador del proyecto. Como socios participan el Ayuntamiento de Zaragoza, Puleva, Inar, Modélica y el Gobierno de La Rioja. El Gobierno de Aragón interviene en calidad de colaborador. Optimizagua ha sido uno de los 1.600 proyectos seleccionados por el programa Life de la Unión Europea.